

NOTAS DE PROGRAMA
de obras de Eduardo Alonso-Crespo

op. 15: Concierto para Clarinete

El Concierto para Clarinete fue compuesto durante el año 2001, y emplea una combinación tímbrica muy característica para este instrumento, la de las cuerdas con el clarinete solista. Es la combinación que - con ligeras variantes - encontramos en los conciertos para clarinete de Stamitz, Molter, Mozart, Copland y Nielsen, para mencionar los más conocidos. La obra nació con la intención de engrosar el repertorio latinoamericano de conciertos para clarinete, y por esa razón emplea con profusión los ritmos y escalas propios de esta región, aunque tratados con superposiciones y complejidades que hacen la obra legible en varios niveles, desde el más global - en el que el ritmo juega un rol fundamental - hasta el más profundo, dirigido al oyente contemporáneo más cosmopolita y actualizado, para quien la textura o la polimodalidad son más importantes. El concierto comienza con un Allegretto en compás de 3/8 que explota las posibilidades y variantes de la hemiolia, el recurso rítmico característico de músicas tan disímiles como la de Brahms o la chacarera argentina, con una sección central algo más lírica. El segundo movimiento, marcado Adagio, es un paisaje sonoro amplio y expansivo, con un cierto tono de nostalgia y lejanía, que permite explorar regiones más expresivas del instrumento. El Allegro final arranca con un solo de carácter improvisatorio que, ganando impulso, termina por dibujar el fuerte rasgo dancístico del finale, basado en el ritmo de malambo, danza masculina argentina.